

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES: MADRID, UN MES, 2 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 5 RS.; ANUAL, 18 RS.; POR CORRESPONSAL, 30 RS.; EXTRANJERO Y ULTIMAR, 50 RS. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle, 1.ª principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y circulantes.

NUESTROS GRABADOS.

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA EN DIJON

Dijon, en la Alta Francia, Diócesis de Sens, es una de las principales ciudades de Francia. Hallase situada en el departamento de Côte-d'Or, en la confluencia de los ríos Ouche y Ligon.

EL HOMBRE DE LA MÁSCARA DE HIERRO.

L.

El día 14 de Marzo de 1836 anunciaba la Gaceta de Bolanda que un subteniente de Marina, al frente de 20 soldados de caballería, habían conducido a la Bastilla un prisionero enmascarado que había llegado de la Provenza en una librea, y que había sido guardado por centinelas de vista durante el viaje; circunstancia que hacía presumir que fuese el prisionero persona importante.

Más de tres años después, en su número correspondiente al 3 de Octubre de 1838, decía la misma Gaceta: M. de Saint-Mars, ex-gobernador de las islas de San Honorato y Santa Margarita, acaba de llegar a París para tomar posesión del cargo de gobernador de la Bastilla, que acaba de conferirse a S. M. Dicho gobernador ha encerrado en la referida cárcel un prisionero que trajo consigo, y ha dejado otro en Pierre-Clair el pasar por Lyon.

Este segundo prisionero ha dado lugar a muchas suposiciones. El otro ha sido olvidado: era un pobre pastor protestante de Nimes, conducido a París para ser curado con varios remedios milagrosos.

Solia Saint-Mars contar las historias más inverosímiles para burlarse de los que le dirigían preguntas importunas respecto a los presos conducidos a su custodia. Así escribió el 19 de Abril de 1670 al joven Laurvois, subsecretario de Estado, tocante al preso recién llegado de Inglaterra, Esteban Danger: "Como quisiera que muchos me preguntaran noticias de mi prisionero ó el motivo de los cuidados que me tomo por su seguridad, me voy precisado a contar mil patrañas para reírme de ellos."

Y más tarde, en la época en que condujo a la Bastilla a su prisionero de Exiles (el hombre de la máscara de hierro), dice:

"Puedo asegurarte, monseñor, que nadie le ha visto, y que le he guardado de tal modo, que a todo los ha entrado la curiosidad de saber quién es mi prisionero."

Parécete ser que aquel preso había dado lugar á similitud de comentarios; porque al día 8 de Enero de 1688 Saint-Mars decía: "En toda la provincia se murmura que el preso es M. de Beaufort, y no falta quien diga que es el hijo del difunto Cromwell..." El origen de la leyenda es, pues, evidente procedente de las patrañas de Saint-Mars.

Sena de Melhan ha publicado un síllogo, que demuestra cómo se perpetuó esta tradición: "En 1764, dice, el señor Delfin, padre de Luis XVI, me hablaba cierto día de Voltaire y de su ficción de los maravillosos que desacreditan su Historia (El mito de Luis XIV). El hombre de la máscara de hierro, me dijo, le ha dado ocasión para aventurar muchas conjeturas.—Yo répose que el caso era propio para ejercitar el ingenio.—También yo lo he creído así, me dijo el Delfin; mas el Rey me ha dicho dos ó tres veces: Si supieras la verdad del caso, verías que no tiene nada de particular.—El señor duque de Choiseul me ha dicho que el Rey se había expresado en iguales términos respecto á este particular, y como si hablara de una cosa de todo punto indiferente."

Toda esto venia á confirmar las palabras de Luis XV á M. Bordes: "Quisierais que yo os contase algo respecto á tal asunto; pues bien, lo único que sabreis más que los demás, es que la prisión de aquel desgraciado á nadie perjudicó más que á él."

A pesar de estos testimonios, hay autores que admiten la tradición novelesca admitida por Voltaire. "Cómo nos ha de admirar después de esto

que cuarenta y tres autores se hayan conserado á crear sistemas imaginarios y á sostener explicaciones imposibles?

El misterioso prisionero de quien tratamos, ha sido para los diversos autores, el conde de Vermandois, el duque de Beaufort, Sainte Foix, Matiel, un hijo adúltero de Ana de Austria, un hijo de esta reina y de Buckingham, Fouquet, un hijo de Ana de Austria y de Mazarino y el armenio Auedick.

Toda estas hipótesis eran más ingeniosas que formales. Productos de la imaginación cuando á luz para satisfacer la necesidad de lo maravilloso que constituye el fondo de nuestro espíritu no se apoyaban sino sobre hechos imperfectamente conocidos y sobre algunos documentos exparcidos acá y acullá. Ni podía suceder otra cosa. Hasta la revolución, había sido imposible registrar los archivos de los ministerios; y después de la revolución había de pasar mucho tiempo antes que aquellos mismos documentos fuesen reunidos y ordenados.

Pocos años hace se publicó en Francia un trabajo del joven escritor Mario Topin referente á este problema histórico. M. Topin tuvo á su disposición el archivo del ministerio de la Guerra; pero no examinó ninguno de los existentes en el ministerio de Estado. Seducido por algunos documentos inéditos, que tuvo la fortuna de hallar, se limitó á exponer con brillantez un conjunto de he-

chos de todas conocidos, y que le parecieron más propios para llamar la atención pública que hacer mucho tiempo no se cuidaba para nada del hombre de la máscara de hierro.

Supo M. Topin que el misterioso personaje no era sino Masdoli, batigante italiano, agente del duque de Mantua, y esta suposición alcanzó gran popularidad.

Por entonces, M. Joung, oficial de estado mayor, examinaba el archivo del ministerio de la Guerra, logrando reunir un grueso legajo de documentos concernientes á las prisiones del Estado. M. Joung comparó los documentos reunidos por él con los publicados por M. Topin, y se convenció de que era imposible admitir la solución indicada por éste.

La guerra franco-prusiana interrumpió las investigaciones de M. Joung, y hasta 1873 no publicó el fruto de ellas. La obra de M. Joung forma un grueso volumen impreso por el editor Plon.

Ya no se trataba de unos cuantos documentos, sino de algunos millones clasificados y ordenados con exacta léxico. M. Joung partió de este punto de vista: M. de Saint-Mars, gobernador del castillo de Pignerol, de Exiles, de Santa Margarita y de la Bastilla, tuvo á su cargo algunos prisioneros. Uno de estos desventurados era seguramente el hombre de la máscara de hierro. Haciendo la historia verdadera de cada uno de dichos prisioneros, se debe adquirir la seguridad de comprender

la del que importa conocer, y llegar, por medio de la eliminación, á hacer patente su identidad.

El autor empieza por buscar el origen de la leyenda, y deduce de ella: 1.ª que la existencia de un prisionero misterioso era verdadera, pero que se confundía con la de muchos otros también importantes; 2.ª que la leyenda se había formado á propósito del prisionero de M. de Saint-Mars, aun antes de su muerte; 3.ª que los relatos á lipótesis del siglo XVIII no se fundaban en ninguna prueba cierta; 4.ª que las relaciones de los contemporáneos no hacen sospechar en definitiva nada de particular; 5.ª que al nombre de Máscara de hierro no se encuentra en ningún documento oficial; 6.ª que la leyenda se debe únicamente á la imaginación de los escritores, y se remonta á la época del gobernador de Saint-Mars, á una novela del caballero de Moubly y á una mistificación de Voltaire.

Trata luego M. Joung de las once hipótesis que acabamos de enumerar, y las examina y refuta con gran copia de datos y argumentos. Después hace la historia de todos los presos; y ante todo, hace constar que en vez de cuatro ó cinco desgraciados hasta aquí por los autores, M. de Saint-Mars ha tenido á su cargo hasta sesenta y uno, sin contar los que halló en la Bastilla y los que entraron allí durante su mando desde 1698 á 1703.

Véanse los nombres de aquellos desgraciados sometidos al capricho ministerial.

Nicolas Fouquet, el famoso superintendente, ingresó el 16 de Enero de 1666, muerto en Pignerol el 23 de Marzo de 1680.

El Sr. de Cron, comisario provincial de artillería. Entró el 23 de Marzo de 1688; salió el 10 de Julio de 1689.

Esteban Danger. Entró el 28 de Julio de 1688; murió en Figueral en Enero de 1694.

Antonio Nompur de Caumont, conde de Lauzun. Entró el 19 de Diciembre de 1671; salió el 22 de Abril de 1681.

El Sr. Lagier, viajero que se disfrazó de ermitaño para pasar más cómodamente la frontera, y fue detenido como espía. Entró el 4 de Setiembre de 1672; salió el 30 de Noviembre de mismo año.

Mathonnet, Heurtault, Placo y la señora Carriere, conspiradores para poner en libertad al conde de Lauzun, encerrados el 18 de Agosto de 1672. Fueron puestos en libertad pocas meses después.

Stellani, piemontés, detenido en Setiembre de 1673, por orden del duque de Savoya, y puesto á disposición del presidente Trachi en Turin en 1679.

El Sr. Champin, preso por malversación el 28 de Octubre de 1672, y puesto en libertad en 1673.

El fraile Coma, espía piemontés, agente español detenido hacia la misma época, muerto en Enero de 1687.

El conde de Demane, de Turin, encerrado dos días en la Bastilla, en Abril de 1673.

El Sr. Marsailles, piemontés, encerrado en Junio de 1673, y puesto en libertad en 15 de Agosto del mismo año.

El Sr. Batticaria, de Pignerol, padre de nueve hijos, agente piemontés, preso por espionaje y encerrado el 11 de Enero de 1673 hasta el 11 de Agosto de 1675.

Castanieri (a) San Jorge, personaje misterioso de la partida del conde de Savoya de Sainte-Croix, amante de la Brinwilliers; preso en Turin el 4 de Noviembre de 1673, y puesto en libertad, por falta de pruebas, el 31 de Diciembre del mismo año.

El Sr. Calurio, agente piemontés y envenenador; preso en Mestrinch el 22 de Julio de 1673; su mujer y sus cómplices Federico Carlos, Ayma y Franco; expulsado del territorio á fines del citado año.

Los Sres. Langlois y Chevallier, oficiales de artillería, detenidos en Junio de 1675 y puestos en libertad el 30 de Agosto del mismo año.

Francisco Galsup, detenido en Turin en Agosto de 1675; ladrón, falsificador, envenenador. Condenado á muerte en Marsella, se fugó al ir al suplicio.

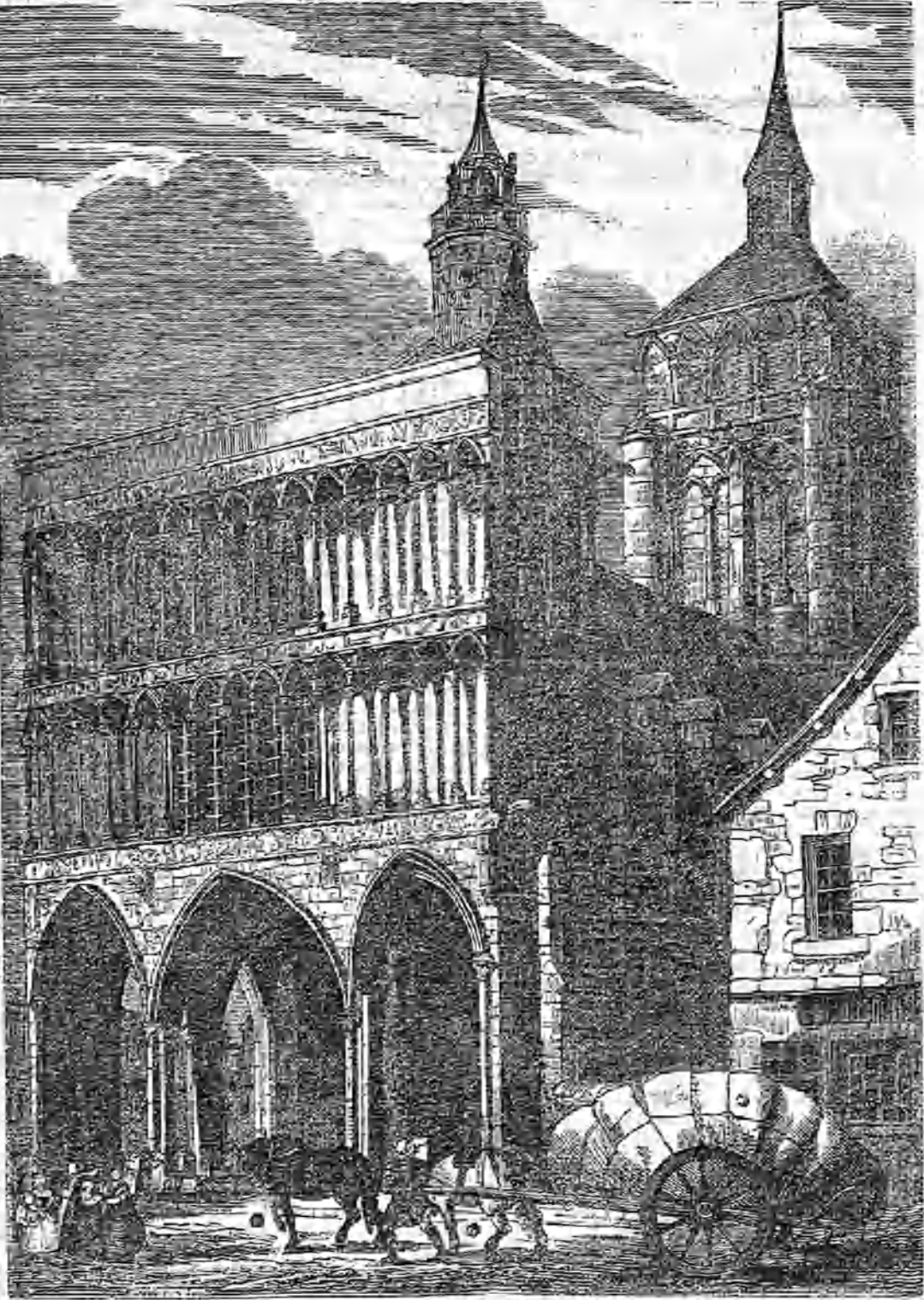
Dubreil (a) Sanson, agente de Fouquet y espía, preso el 31 de Marzo de 1676 y muerto en la isla de Santa Margarita.

Mattiali de Mantua, preso el 2 de Mayo de 1675, muerto en la isla de Santa Margarita, el 27 ó 28 de Abril de 1694.

El prior de Pignerol preso en Febrero de 1675 y puesto en libertad el 21 de Junio del mismo año.

El conde de Macot preso cuatro veces por intrigas políticas y delitos en 1680, 1681, 1687 y 1693.

Los PP. Carmelitas Rubé y Michel, presos el 17 de Marzo de 1681, y encarcelados el 22 de Junio.



Iglesia de Nuestra Señora en Dijon.



che para Bartis, donde llegaron a la entrada de la...

Se han distribuido entre los vecinos honra...

En la tarde del 17 del corriente descargó...

Dicen de Hernani con fecha 17 del cor...

Los carlistas han roto esta mañana el fuego...

La batería Krupp de esta plaza ha medido varias...

El número de proyectiles que nos ha enviado...

Los incensables vigías de la Torre han dado...

La voladura tuvo lugar ayer a las cinco próximamente...

Ha habido cuadros horribles a la par que hechos...

El número exacto de las bajas recogidas hasta...

De Lérida dicen en carta fechada en 18 del...

Después de la reunión de las fuerzas carlistas...

Según las presentaciones a indulto, no pasan...

Acabo de saber que anteyer, último día de...

Ha llovido en abundancia toda la noche, y si...

El editor Sr. Manini acaba de publicar una...

Ha fallecido en esta corte el Excmo. é Ilustr...

La pérdida de tan distinguido hombre de admi...

Nuestro apreciable colega El Pabellón Na...

La diputación provincial celebró ayer sesio...

Después de aprobada el acta de la anterior se...

Se acordó trasladar el depósito judicial de...

Se tomó en consideración una proposición, p...

También se tomó en consideración otra propo...

El diputado Sr. Alvarez ha excitado el celo...

Se aprobaron también casi todos los asuntos...

Según telegrama del comandante militar de...

No 12.000 hombres, como hasta aquí se ha...

lady Glyde al conde Fosco, El tren mencionado...

Un hombre que había acompañado al conde Fos...

Apenas dentro del carruaje, lady Glyde pregun...

El carruaje continuaba su marcha sin salir d...

Por estas señas se comprendía que el conde Fos...

Bajaron del carruaje y entraron en una casa y e...

Ya estaba allí el equipaje. Una mujer abrió la...

Respondiendo a las preguntas de lady Glyde, e...

El extranjero y el salieron, y lady Glyde qued...

El más profundo silencio dominaba en aquella...

Pocos minutos habrían transcurrido, cuando ap...

ya se están disponiendo las expediciones para que...

Además de los 2.000 y pien que han salido ya, se...

Anteyer, a las seis de la tarde, los guard...

En el consistorio celebrado en Roma el 17 del...

El director general de infantería ha estado...

Se hallan en Cádiz y en Santander los cua...

Se han presentado a indulto en Vitoria dos...

Dice un periódico que el cabecilla Guecua, he...

Ayer fué a cumplimentar al ministro de la...

Nuestro querido amigo el señor Correa con...

Dice una carta de Tolosa, república de Chi...

En el mes pasado hubo una catástrofe de las...

Algunas direcciones y dependencias del...

cial de documentos con que han de justificar sus...

Parece que han desistido de reunirse por...

Ayer a la hora de costumbre se reunió el...

El cónsul de España en Bayona, en telégra...

Uno de estos días aparecerá en la Gaceta...

Han llegado ayer a esta corte, con destina...

La Gaceta de hoy publicará las siguientes...

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto trasladando...

Otros conmutando la pena a dos sentencias...

GOBERNACION.—Real decreto concediendo a la...

ULTRAMAR.—Real decreto declarando cesante...

FOMENTO.—Real orden disponiendo que la...

Otra encargando nuevamente de la dirección...

La Gaceta de hoy publica los siguientes te...

Norte.—El general Lema participa que ant...

ARAGON.—El cónsul de Bayona manifiesta que...

Al general Salamanca se le presentaron ayer...

En la Bolsa de ayer durante la hora oficial...

De 48 bajar no hubo operaciones. Los bonos...

extranjero que había guiado al conde y a lady...

Esdy Glyde tomó con ansia el vaso y notó un...

Creía recordar, como entre sueños, que más...

No recordaba ni la conversación que con ella...

El recuerdo de lo ocurrido en la mañana siguf...

FOLLETTIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por W. WILKIE COLLINS. (Continuacion.)

La encargada y cómplice de lady Glyde se pres...

Regresó a la casa y entre tanto miss Halcombe...

Durante la segunda mitad de su viaje, quedaron...

Por este medio llegó miss Halcombe a conocer...

Desde el momento en que dejó a Blackwater...

A la llegada del tren, y cuando el dependiente...

sendo, y que no era posible despertarla hasta...

Con el conde había penetrado en la estancia un...

Después de aquella imprevista presentación,...

Permanceó a su lado durante algunos minutos...

Lady Glyde empezó a temblar por su suerte y...

El conde respondió con evasivas; pero no p...

El tono y las maneras del conde, al pronunciar...

El conde se apresuró a pedir el agua y un fr...

El conde se apresuró a pedir el agua y un fr...

El conde se apresuró a pedir el agua y un fr...

El conde se apresuró a pedir el agua y un fr...

